



CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

27 SEP 2021

H.12
45205

**LA CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA
DECLARA:**

su adhesión a la conmemoración del 75° aniversario de la presentación del "Primer Plan Quinquenal" efectuada el 30 de septiembre de 1946.



Nicolás F. Mayoraz
Diputado Provincial



FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Al iniciar su primer período como presidente de la Nación el general Perón elaboró un Plan Quinquenal que tenía como objetivo transformar la estructura económica del país. Fue la primera planificación para el desarrollo económico y social de la Argentina. Fue presentado por primera vez el 30 de septiembre de 1946, y posteriormente, en su mensaje al Congreso Nacional del 21 de octubre de 1946. Una pléyade de medidas destinadas a transformar por completo la economía y la distribución del ingreso, así como a consolidar la soberanía nacional en momentos en que se estaba "repartiendo" el mundo, entre los vencedores de la II Guerra Mundial. La Guerra Fría principiaba y, por años la entente Norteamérica-Gran Bretaña (potencia en ascenso y potencia en descenso), se enfrentarían a un modelo colectivista comunista (la URSS), comandado por Stalin y el bloque que aglutinaba, además, a toda la Europa del Este.

Argentina, siguiendo su tradición de "neutralidad" no había intervenido en la guerra y, muy tardíamente había declarado la "guerra" a la derrotada Alemania. Queda para los académicos en Relaciones Internacionales, los historiadores y científicos políticos, evaluar si aquella fue una buena o mala decisión. Aunque muchos sostienen - y desde la política adherimos - que hubiera sido poco útil para la Argentina (a la que los aliados no necesitaban más que como proveedor de alimentos, que EEUU también proveía), participar la contienda. Sólo habría costado vidas humanas de soldados argentinos.

Las circunstancias internacionales no podían ser más desfavorables para un país periférico, sometido por numerosos tratados al tándem EEUU- GB y "castigado" por su no participación en la Guerra, con su exclusión del área dólar. En medio de estas circunstancias y presionado por otro lado por la "posibilidad" (ante la desigualdad social rampante heredada de antiguos procesos políticos), de un vuelco al colectivismo "marxista" de los obreros argentinos. Sumemos a este



clima social de pobreza, la "imposibilidad" nacional de cobrar las deudas – por la venta de materias primas durante el conflicto- nominadas en Libras Esterlinas de una Gran Bretaña devastada, en la nueva moneda franca mundial (el dólar).

El momento internacional no podía ser más complejo para plantear un proyecto de autonomía y redistribución social, con soberanía plena (sin caer bajo la égida de uno u otro bloque) y sin recursos, maguer la falacia de que "se pateaban lingotes de oro" en el Banco Central (un recién "recuperado" BCRA, por el propio Perón). Lo único que se pateaban era deudas a cobrar imposible de realizarse en moneda franca. En consecuencia, abonar deudas externas parecía imposible y menos aún, plantear un proyecto de desarrollo autónomo, con sello propio, con elevación de las propias tradiciones nacionales y con plena autonomía y ejerció efectivo de la soberanía argentina.

Perón, sin embargo, luego de medidas audaces pero plenas de inteligencia práctica, elaboró, en medio de aquellas aparentemente insalvables dificultades, una planificación argentina, creativa y centrada en el hombre argentino. Eso es lo que hoy queremos destacar, al cumplirse, exactamente, 75 años del anuncio, de aquel Primer Plan Quinquenal cuyo éxito, sorprendería al mundo y dejaría a la otrora marginal Argentina (téngase presente que veníamos de una caída en "picada" desde los años de 1930), en el SEXTO lugar entre las economías del mundo pero, además y como dato sorprendente, sin deudas, pleno manejo de sus recursos, capacidad propia de desarrollo sin dependencias financieras extranjeras. Los resultados, de la Aplicación de este plan quinquenal ya para el final del primer mandato de Perón, dejaban resultados notables: pleno empleo, desarrollo de un capitalismo nacional industrial en las más diversas ramas, equilibrio perfecto entre capital y trabajo (50% de la renta para el trabajo y 50% para el capital), manejo de alta tecnología para la época (aviones a reacción, tecnología nuclear, por citar solo los más notables ejemplos), fueron el resultados de desafiar aquellas dificultades epocales.

Por ello las hemos traído a la actualidad, porque más allá de su contenido concreto, las circunstancias para la Argentina eran tanto o más gravosas que



las actuales. Aquellas dificultades, deben tenerse presentes siempre, a la hora de "lamentar" nuestra actual situación como país periférico, dependiente de las compras de materias primas en su mayoría, sin valor agregado, cuasi dependientes de las compras de un solo país (China), mono productor primarizado, endeudado hasta lo impensable e impagable y fundamentalmente azotado por el hambre, la deseducación, la falta de trabajo. Basta citar nuestro actual 70% de niños subalimentados en esta tierra de "carne y trigo". Aquellas dificultades, como las de hoy, parecían insalvables.

La GRAN DIFERENCIA, entre entonces y hoy, es el modo de encarar las dificultades y los condicionamientos. Entonces, y esto es lo que queremos rescatar como "esencia" más allá de las medidas tomadas y el contenido de aquel Plan Quinquenal, se decidió crear trabajo y con él dignificar y dar libertad plena al hombre argentinos.

No era fácil, como lo que no es hoy. Requería, inteligencia, audacia, fortaleza para enfrentar las "presiones externas", equilibrio y fundamentalmente, amor a la Patria y su Pueblo. No se trataba de subsidiarlo permanentemente (aunque hubiera urgencias que se atendieron más que convenientemente), sino de legar una base de desarrollo que permitiera el pleno empleo y con él aumento natural del salario real y fundamentalmente, la justicia social que ello brinda y la sustentabilidad que una estructura de producción diversificada y con pluralidad de clientes externos e internos, que aseguraban su sustentabilidad en el tiempo. Habría pleno empleo para siempre si no se hubieran destruido luego, a través de años de sistemático desmantelamiento, los logros alcanzados y la economía diversificada. Entonces se optó, y no otra cosa fue el Plan Quinquenal que hoy celebramos en esta declaración y en esta conmemoración de su 75° Aniversario.

Pero nos quedaríamos en la mera "conmemoración" en la mera "efeméride" si esta declaración no nos sirviera como hito, para traerla a la actualidad y sacar enseñanzas que nos sirvan para elaborar verdaderas políticas de trabajo y empleo en un país en que "todo está por hacerse y que rebosa riquezas".



Queremos que esta declaración nos sirva para recordar que al Pueblo sólo se le permite desarrollar su natural dignidad de persona humana mediante el trabajo digno y bien remunerado, que el trabajo honesto genera bienestar económico y que la prevalencia de la libertad – que, valga la reiteración -, sólo da ese trabajo, dignifican al hombre y lo alejan de la molicie y el vandalismo que hoy menudea y azota a nuestro país. Que sólo la diversificación de la producción, que sólo el desarrollo “asistido” de capitales nacionales, aseguran esos logros.

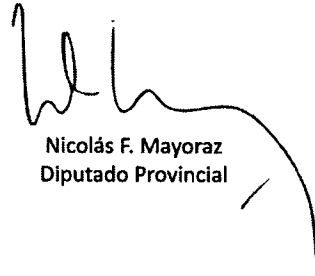
Ante las políticas de “subsidio” permanente a las personas más desfavorecidas y marginadas, que la corta visión de nuestros actuales y pretéritos gobiernos son las únicas políticas que son capaces de elaborar, encogidos de hombros ante las circunstancias internacionales, las deudas y las imposiciones de los poderes financieros mundiales y los poderosos de la tierra, es que recordamos hoy, que hay otro camino, tal vez más espinoso y rudo, pero posible como lo demuestra aquel Plan Quinquenal que, en pocos años, elevó el nivel de vida de todos los argentinos, pero pensando en su dignidad y creando trabajo, con la inteligencia práctica y política que ello supone.

Queremos en síntesis recordar aquel mojón histórico para demostrar que un camino diverso al actual de la resignación y la sumisión, es posible, por fuertes que sean los vientos en contra. Hacer política para crear trabajo, que trae consigo no sólo el bienestar del Pueblo, sino su pacificación, su elevación social y su dignidad, es posible. Copiemos la esencia, la creación de trabajo, y despreciando la “indignidad” del subsidio y la dependencia de los “caprichos” de los demás. Instemos a nuestros cuerpos ejecutivos a desafiar con honestidad y creatividad a los poderes mundiales y recuperemos nuestros recursos, para crear trabajo genuino y duradero. Los subsidios deben ser reemplazados por trabajo, ascenso social y dignidad. Basta de resignación y clientelismo político. Trabajemos para que el pueblo vuelva a trabajar y recupere su dignidad, la historia, demuestra que es posible y la buena política demuestra que es el camino a seguir.



CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares el acompañamiento y aprobación de este proyecto.



Nicolás F. Mayoraz
Diputado Provincial